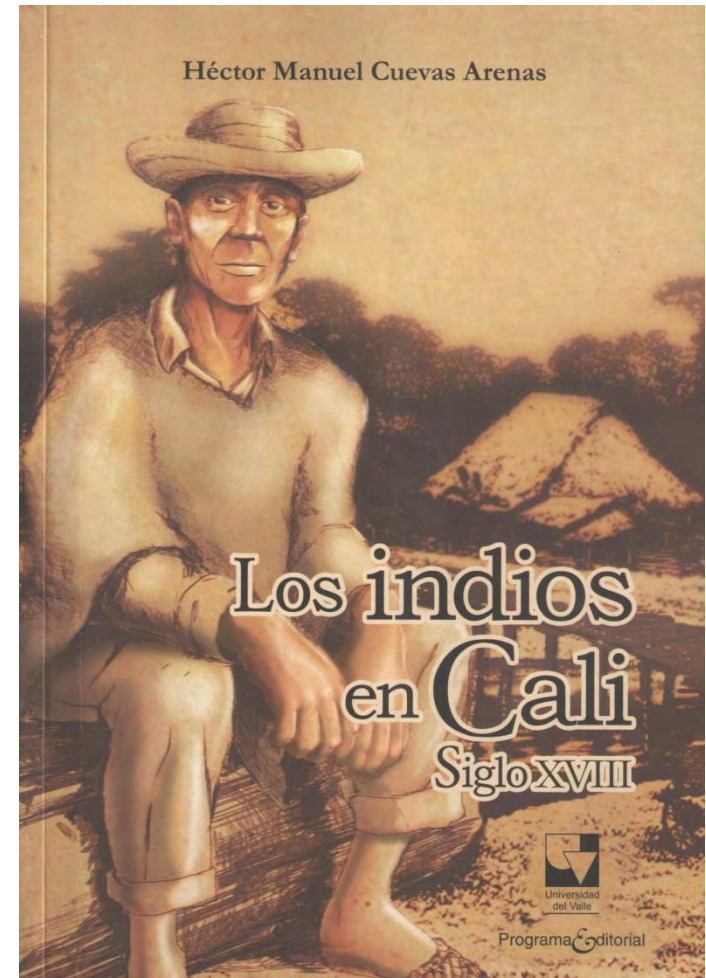
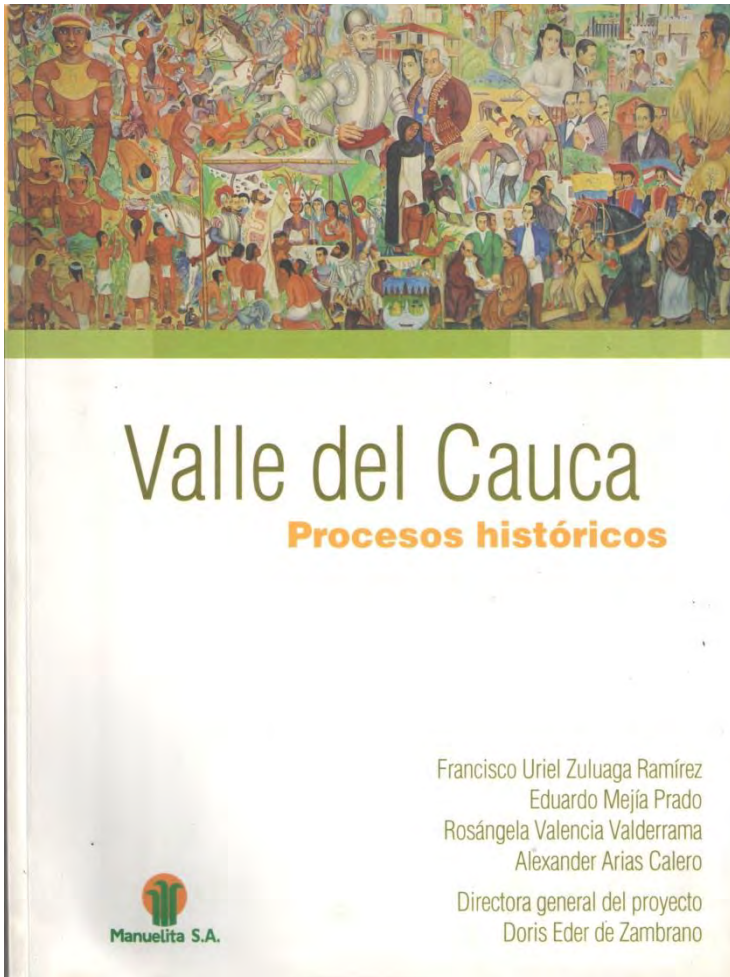


APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LOS PUEBLOS DE INDIOS EN EL VALLE GEOGRÁFICO DEL RÍO CAUCA

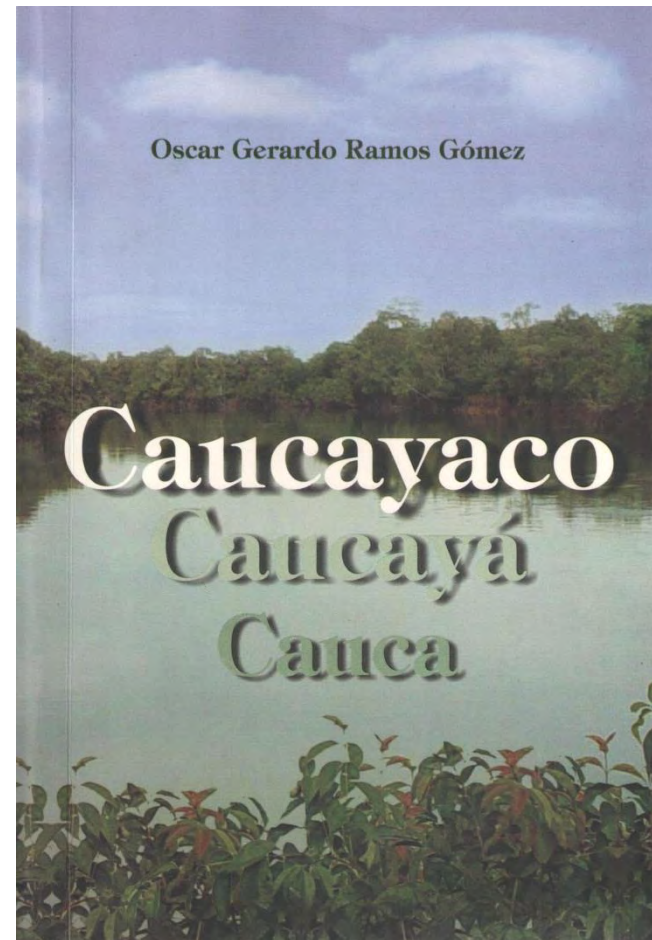
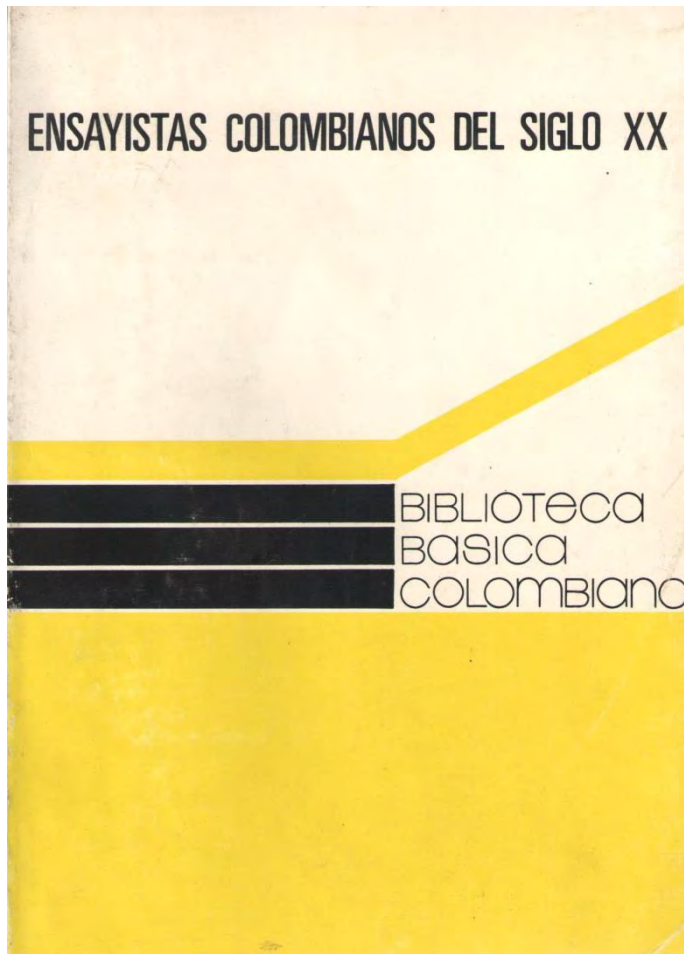


JAVIER TAFUR GONZÁLEZ

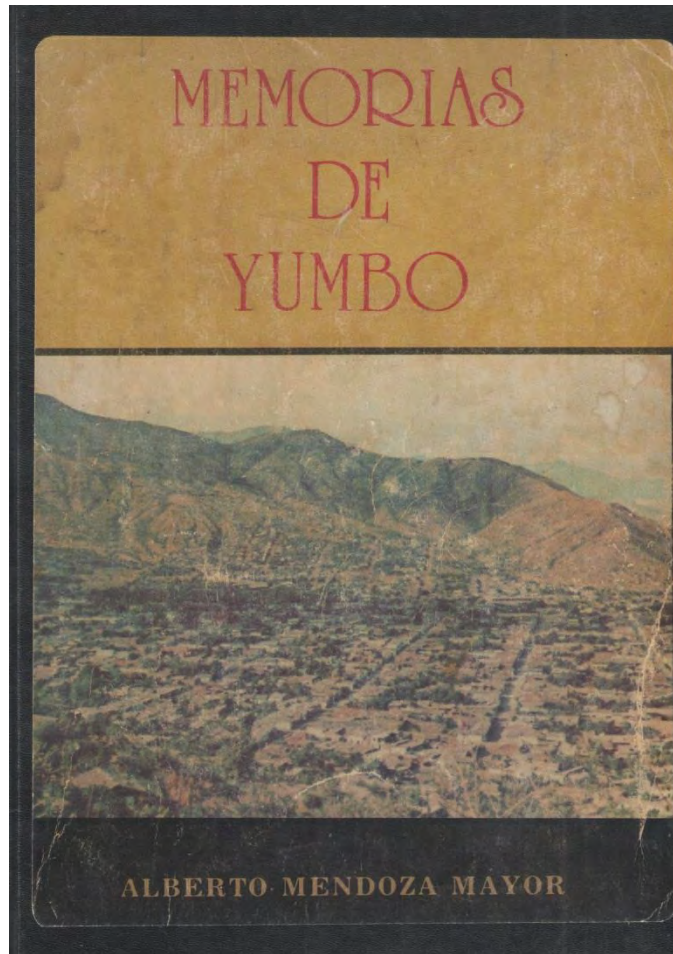
BIBLIOGRAFÍA



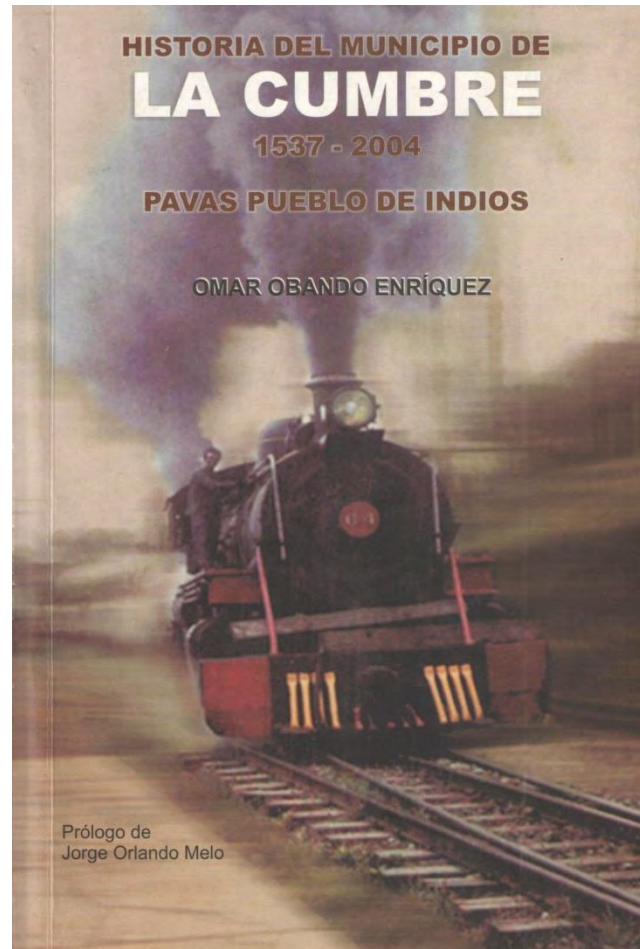
BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA



Petroglifo en Yotoco



Tras las huellas de la cultura Yotoco



Petroglifo Bitáco –La Cumbre

Quebrada Madrid, predio El Lucero

propiedad de Manuel Del Llano y familia



Valle geográfico del río Cauca

El río Cauca en su recorrido, desde su nacimiento en la laguna del Buey del Macizo Colombiano hasta su desembocadura en el Río Magdalena, forma cuatro zonas geográficas: el alto Cauca, que comprende desde su nacimiento en el Macizo Colombiano hasta el embalse de la Salvajina en el municipio de Suarez (Cauca), incluyendo el Valle de Pubenza a la altura de la ciudad de Popayán; el Valle alto desde Suarez hasta La Virginia; el Cauca medio entre la Virginia y la población de Tarazá en Antioquia; y el bajo Cauca desde éste último lugar hasta su desembocadura en el río Magdalena.

La hoya hidrográfica del Cauca, en el trayecto señalado como Valle del Cauca o Valle alto, comprende ríos tributarios que bajan del flanco occidental de la Cordillera Central como: El Palo, Desbaratado, Amaime, Sonso, Guadalajara, Tuluá, Bugalagrande, La Paila y La Vieja; y, tributarios del flanco oriental de la Cordillera Occidental: Suarez, Jamundí, Cali y Ríofrío.

CUENCA HIDROGRÁFICA DEL RÍO CAUCA

Cuenca hidrográfica del río Cauca por zonas

Zona	Área Parcial (km ²)	Área acumulada
Alto Cauca	4.814	3.608
Valle Alto	15.757	20.574
Cauca Medio	19.750	40.324
Bajo Cauca	18.750	59.074

Fuente: **El río Cauca en su valle alto. Un aporte al conocimiento de uno de los ríos más importantes de Colombia.** Univalle-CVC, Cali, 2007, p. 21.

Localización Geográfica

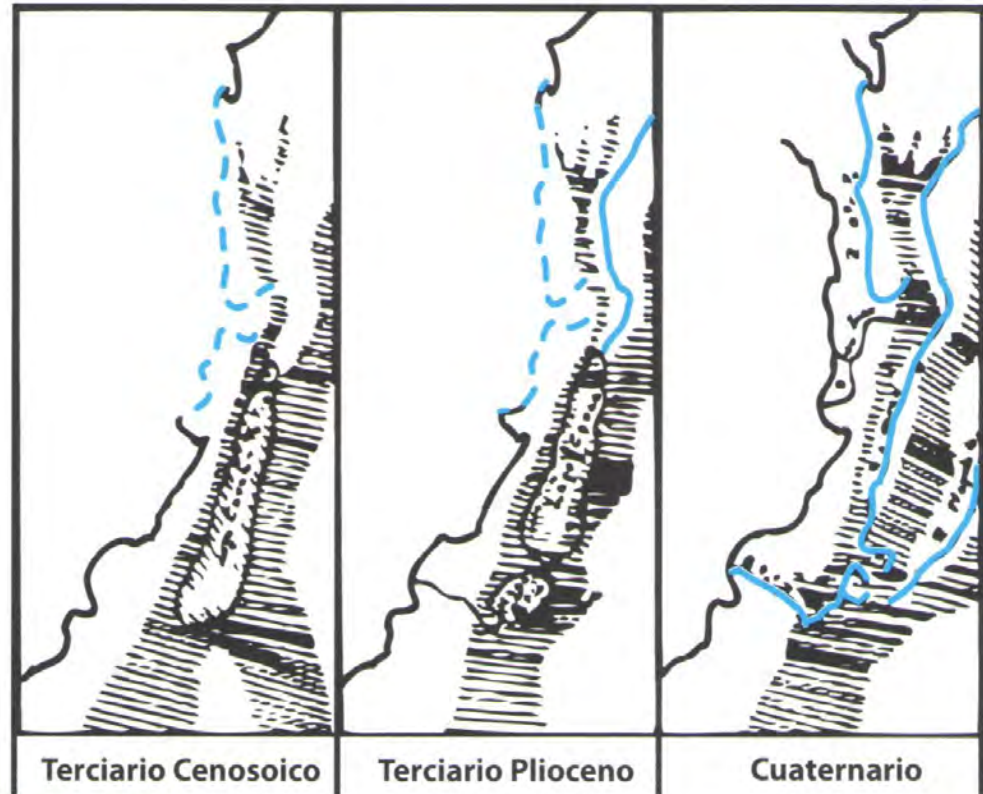


VALLE DEL CAUCA



Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 14

Geología



[Figura_01] Origen orográfico // Fuentes: Gühl, Ernest. **Colombia: Bosquejo de su Geografía Tropical**. Bogotá. Colcultura, 1975, Tomo I, pp. 24-30. Vergara y Velasco, Francisco Javier, **Nueva Geografía de Colombia**. Bogotá. Imprenta de Vapor, Tomo I, p. 136 (Dibujo Francisco Zuluaga).

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 20

De Pangea y Tetis al Valle del Cauca



[Figura_02] El río Cauca a su paso por La Virginia //
Fuente: www.quebonitacolombia.com

En un comienzo el globo terrestre mostraba dos elementos componentes de su superficie, masa única de tierra (Pangea) y masa única de agua (Tetis). Hace aproximadamente 60 millones de años la masa terrestre sufrió una fragmentación, cuyas partes se desplazaron en diferentes sentidos, conservándose más o menos en su lugar la parte más grande que hoy corresponde a Europa y Asia (Laurentia); otra menor se desplazó hacia el sur oriente para dar lugar al continente africano (Gondwana). De Laurentia se desprendió un cratón que llegaría a ser Norteamérica; y de Gondwana se desprendió otro cratón que hoy conocemos como Suramérica. Ambos se desplazaron paralelamente hacia el occidente correspondiendo a lo que hoy es Norteamérica y Suramérica. Estos grandes traslados provocaron una readecuación de las aguas de Tetis dando lugar a los océanos Pacífico y Atlántico.

Hace 15 a 13 millones de años estas dos masas—Norteamérica y Suramérica—, aunque separadas, tendían a converger. Dicha convergencia fue favorecida por la emergencia progresiva de territorios

Hace 10.000 años...

que hoy corresponden al cratón Caribe (América Central, el Caribe y la Costa Noroccidental de Colombia), que produjo la formación definitiva del continente americano hace aproximadamente 10 a 3 millones de años.

Como era natural, cada uno de los dos subcontinentes fue produciendo su propia flora y fauna, de tal manera que la posterior emergencia de América Central cumplió la función de ser un puente que enriqueció la variedad de flora y fauna de la llanura del Pacífico colombiano. Tras miles de años de transformaciones geomorfológicas y de relaciones múltiples de las diversas especies, se consolidó un paisaje que fue atractivo para migrantes que hace unos 10 mil años empezaron a usar y disfrutar de los territorios del Pacífico y del valle del río Cauca. Ellos fueron los primeros habitantes prehispánicos del valle que, en su desarrollo histórico, formaron las comunidades indígenas del valle al momento de la conquista española.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 21

Dimensiones del Valle geográfico del río Cauca 225 km al norte y 12 km de ancho

Según el geógrafo Ernest Gühl:

La formación geológica indica que los valles interandinos de los ríos Patía y Cauca fueron originados en la extinción de un gran lago, el que desaguó hacia el Océano Pacífico por la Hoz de Minamá y hacia el Océano Atlántico por el Cañón de la Virginia, dejando un surco profundo: la fosa Patía-Cauca. Así, el valle geográfico del río Cauca, del cual toma su nombre el departamento del Valle, da razón de las diversas regiones fisiográficas del departamento. La región plana, comprende la mayor parte del valle geográfico del río Cauca, cuyas características son descritas así: el valle del río Cauca, que se extiende en 225 kilómetros hacia el norte y tiene una anchura variable y en promedio de 12 kilómetros. Los suelos de los valles de los ríos Patía y Cauca, antiguos fondos lacustres, están constituidos por sedimentos aluviales y algunas calizas de origen marino. Tiene el valle del Cauca una altura de 1000 metros; temperatura alrededor de 25 grados centígrados y una precipitación de 1000 milímetros anuales, bien distribuidos entre dos épocas secas y lluviosas. A partir de la Virginia en el antiguo departamento de Caldas, el Cauca sigue su camino por una grieta estrecha y profunda a través de más de 300 kilómetros hacia el norte, hasta alcanzar en el bajo Cauca la llanura del Caribe.

Gühl, Ernest. **Colombia: Bosquejo de su geografía tropical**, T. II, Colcultura, Bogotá, 1975, p. 171.

En el tiempo de la Conquista

Indígenas al tiempo de la Conquista

El ambiente natural del sector sur del valle del río Cauca, presenta más alta humedad y mayor lluviosidad que hacia la parte norte, todo esto complementado con un piso cenagoso e inundable que para la época de la Conquista debió ser casi impenetrable por la abundante vegetación. En estos terrenos de ambiente bochornoso, algunos sectores con mayor altura formaron especie de islas, espacios que fueron aprovechados por los grupos indígenas vecinos para establecer sus viviendas y sus parcelas de cultivo. Si algunos de estos sitios de asentamiento estaban vigentes al momento del arribo de los conquistadores, una de las tribus indígenas que los habitaban serían los Aguales o Guaales, a quienes Cieza sitúa en estos lugares, los cuales vivían regados entre ciénagas e islas en las dos márgenes del río Cauca Otro lugar es el poblado por los Timbas que los sitúa más al sur, en dirección al mar, entre grandes y bravas montañas, gobernadas por tres o cuatro caciques y donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas, los campos muy labrados, llenos de mucha comida y de arboleda de frutales, de palmeras y otras cosas. Según relatos del cronista Cieza, al momento de su visita a la región de Cali, los pueblos de los indígenas estaban localizados en la zona montañosa de la Cordillera Occidental, de la cual bajaban a servir a los señores que los tenían en encomienda, en oficios como sembrar las tierras y recoger las cosechas de maíz en las partes planas del valle.

Cubillos, Julio Cesar. **Arqueología del Valle del Río Cauca. Asentamientos prehispánicos en la suela plana del río Cauca**, Banco de la República, Bogotá,

1984.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 22

Flora y fauna en el Valle



Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 24

Ilustración de los viajeros ilustres



Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 25

HABITANTES

PREHISPÁNICOS DEL VALLE DEL CAUCA



Antes del siglo XVI, centuria en que se produjo la invasión española, la presencia humana había escenificado un largo proceso histórico de alrededor de 10 mil años en el cual el hombre pasó de ser un cazador – recolector hasta producir sus propios utensilios para los diferentes momentos de la vida cotidiana, trabajar el oro (orfebrería) y, fundamentalmente, dominar técnicas de cultivos que los constituyeron como agricultores.

En el momento inmediatamente anterior a la conquista española, los grupos existentes no tenían relaciones o alianzas de tipo político-militar estable que defendiera un territorio, más allá de los límites de cada uno de los grupos. Si bien es cierto que en estas comunidades indígenas había caciques mayores, que dominaban un espacio que comprendía grupos al mando de caciques menores, también es cierto que no existían federaciones de caciques que los cohesionara frente a una posible agresión externa.

Vivienda Calima



[Figura_05] Representaciones de vivienda Calima en oro y en cerámica // Fuentes: **La vivienda prehispanica Calima**. Héctor Salgado y Carlos Armando Rodríguez, INCIVA, Cali, 1993. - **Manejo prehispanico del medio ambiente**. Luisa Fernanda Herrera, Museo del Oro Banco de la República, p.28.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 28

Cazadores – recolectores

Las condiciones ecológicas del valle en el momento de la llegada de los primeros migrantes, hace unos 10 mil años, favoreció el que se iniciaran como recolectores-cazadores aprovechando la variedad frutícola, la abundancia de peces y la existencia de una fauna en la que se presentaban especies grandes (megafauna), compartiendo el espacio con especies pequeñas. Ante esta biodiversidad debió asumirse el nomadismo como instrumento de exploración del espacio natural y como medio para la supervivencia. Ello exigía ser recolector, asumiendo algún tipo de gregarismo que los hicieran seminomades; o especializarse como cazador de grandes animales para lo cual requerían de cierta organización que implicaba el ejercicio de la fuerza y la coordinación como grupo.



[Figura_03] Mastodonte



[Figura_04] Molar de mastodonte encontrado en el municipio de Toro, en el lecho del río Cauca

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 28

Organización social

La principal característica de este tipo de organización social fue la utilización directa que los colectivos humanos hicieron de los recursos naturales que tenían a su disposición, inicialmente por medio de una economía de apropiación, y luego generaron nuevos procesos de trabajo que conllevaron a la producción de alimentos por medio de la horticultura. Estas sociedades igualitarias en su base, estaban conformadas por pequeñas unidades familiares o grupos de éstas unidos por parentesco, que compartían un territorio común y lazos de unión ideológica, entre los cuales cumplían un papel muy importante las expresiones religiosas. Existía una división del trabajo por sexo y edad y las actividades tanto cotidianas como rituales estaban determinadas en cierta medida, por el modo de vida de cada grupo. La movilidad tanto permanente como restringida era una estrategia muy importante para aprovechar la gran diversidad de recursos que ofrecía el medio natural

Rodríguez, Carlos Armando. **El Valle del Cauca Prehispánico**. Universidad del Valle-Departamento de Historia, Cali, 2002, pp. 26 y 27

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 29

Producción agrícola

Los mantenimientos de aquellas provincias son maíz, y unas raíces que llaman allí papas que son como una castaña de hechura de nuez, y otras raíces que saben a nabos, y frutas muchas que tienen, y todo su mantenimiento principal es el vino que del maíz hacen en aquella tierra, que es un maíz que llaman nicorocho, menudito y muy duro, que se coge a dos meses de sembrado, y de este hacen pan que es muy bueno, y vino y miel y aceite y vinagre... y en algunas tierras yucas y ajos; y en esta provincia de Lili no comen el maíz hecho pan, sino tostado o cocido, no embargante que tienen piedras en que lo muelen (para) hacerla chicha; y ven comer a sus vecinos, que son los Atunceta, en bollos hechos de maíz de pan en masa...

Andagoya, Pascual de. **“Carta del adelantado Pascual de Andagoya al emperador Carlos V”**. Relación y documentos, Colección Historia, Madrid, 1986, pp. 138-139.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 29

Comunidades indígenas

La mayoría de los arqueólogos están de acuerdo en que, al momento de la llegada de los españoles, en lo que hoy corresponde al espacio ocupado por el Departamento del Valle, existieron comunidades indígenas que es posible agrupar en cinco “provincias” que aluden a espacios donde se presentaba cierta unidad territorial, afinidad lingüística y una organización social ligada a los linajes que sustentaban la distribución del poder en la modalidad de cacicazgos: provincias de Cali, Alto Chocó, Gorriones, Buga y Quimbaya.

En la provincia de Cali los cacicazgos más nombrados en los documentos son: Guales, Xamundí, Bichicama, Amayme, Vixes, Mulahalo, Ilama, Yotoco, Bitaco, Dagua, Lile, Petecuy, Chinche, Papagayeros, Bolo, Palo, Pance y Calima.

En la provincia del Alto Chocó se destacan Botabirá, Cirambirá, Chancos, Chanquina, Chiloma, Chocó, Monambirá, Ebirá, Guerbaro, Noanamaes, Perre, Tatamá y Yacos.

En la provincia de los Gorriones se registran los pueblos de los Gorriones, pueblo del Pescado y pueblo de los Motuas.

En la provincia de los Bugas se nombran Sonso, Guacaries, Canangua, Chinche, Capacarí, Auguí, Anaponima, Buchintes, Quiamonoës, Bugas y Mamas.

En la provincia de los Quimbaya se mencionan Tanambi, Pindaná, Orobi, Soyrama, Pagua, Chinchiná, Pampana y Cágamo.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 30-31

Indígenas del valle del río Cauca descritos por los españoles

Los indios vienen a sembrar las tierras y a coger los maizales de los huertos que los tienen en los altos de la serranía. Junto a estas estancias pasan muchas acequias y muy hermosas: con que riegan sus sementeras, y sin ellas, corren algunos ríos pequeños de muy buena agua; por los ríos y acequias ya dichos hay puestos muchos naranjos, limas, limones, ganados, grandes platanales y mayores cañaverales de cañas dulces; sin esto hay pitias, guayabas, guabas y guanábanas, paltas y unas uvillas que tienen una cáscara por encima, que son sabrosas: caimitos, ciruelas: otras frutas hay muchas y en abundancia y a su tiempo singulares; melones de España y mucha verdura y legumbres de España y de la misma tierra. Trigo hasta agora no se ha dado aunque dicen que en el valle de Lile, que está de la ciudad cinco leguas, se dará; viñas por el consiguiente no se han puesto; la tierra disposición tiene para que en ella se críen muchas como en España.

Cieza de León, Pedro. **La Crónica del Perú**, Espasa-Calpe, Madrid, 1962, pp. 96-97.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 32

II

Estos indios que aquí habitan (gorrones), tienen una laguna de agua grande, ... y cebase cuando el río (Cauca) crece y las aguas son muy grandes. Y entonces tan gran cantidad de pescado en aquella laguna e se cría dentro, ques una cosa de admiración; e al tiempo ques verano y no llueve, tornase a vaciar el agua de la laguna, y en cierto artificio que los indios tienen fecho, al tiempo que se vacía el agua, acaece a ver en aquella balsa que queda hecha más de dos estados de pescado. E ansi lo asan en barbacoa; e tienen hechos muy grandes troxes dello para rescatar (comerciar) con otros indios.

Robledo, Jorge. **Colección de documentos inéditos**, Madrid, 1864, p. 268.

*Poblados montes y las partes rasas
Los fondos valles hasta los altores,
Y pueblo se hallaba de mil casas
Grandes, de seis y siete moradores
En cada una, donde de sus brasas
Y humos divididos son señores,
Con hijos y mujeres y sirvientes
Albergados en partes diferentes.
Cada cacique guarda su cabeza
Sin divertirse de su pertenencia,
Los subditos convoca y adereza,
Y hace la posible resistencia.*

*Era caudillo Francisco de Cieza,
Que contrastaba bárbara potencia,
Con cuya prontitud contraria saña
Antes recibe daño que les daña.
Continuando siempre la porfía
Y pelea, do quiera que llegaron
Tanto que cinco veces en un día
Con unos mismos indios pelearon:
Nadie de sus vecinos se valía,
Ni los unos a otros ayudaron,
Sin junta general; más a hacella,
Con gran dificultad salieran de lia.*

de Castellanos, Juan. **Elegías de Varones ilustres de Indias**,
Imprenta Rivadeneira, Madrid, 1874, pp. 459-460.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 32

Capitulaciones de Santa Fe otorgadas a Cristóbal Colón (Fragmento)

Las cosas suplicadas y que Vuestras Altezas dan y otorgan a don Cristóbal Colon en alguna satisfacción en lo que ha descubierto en las Mares Oceanas y del viaje que agora con la ayuda de Dios ha de hazer por ellas en servicio de Vuestras Altezas que son las que siguen.

Primeramente que Vuestras Altezas como señores que son de las dichas Mares Oceanas hacen dende agora al dicho don Cristóbal Colon su almirante en todas aquellas islas y tierras firmes que por su mano & industria se descubrirán o ganaran en las dichas Mares Oceanas, durante toda su vida y después de su muerte a sus herederos y sucesores de uno a otro perpetuamente con todas aquellas preeminencias y prerrogativas pertenecientes a dicho oficio, al igual que don Alonso Enríquez, vuestro Almirante Mayor de Castilla, y otros predecesores en el mencionado oficio en sus distritos.

Otrosí que Vuestras Altezas hazen al dicho don Cristóbal su visorrey & gobernador general en todas las dichas islas & otras que como dicho es el descubriere o ganare ...

Derechos del Descubrimiento. Cristobal Colón. Edición facsimilar. Carvajal S.A., Cali, 1992.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 38

Rutas de la conquista española

Al llegar Colón con su grupo de españoles a territorios americanos, en 1492, se procedió a explorar las Antillas y a reconocer las costas del nuevo continente para desarrollar un proceso de conquista. En esta etapa inicial se aseguró el Caribe como una especie de mare nostrum para los españoles, lo que desde la perspectiva naval se constituyó en el corazón de la expansión del imperio español en América. Desde el avistamiento del Mar del Sur por Vasco Núñez de Balboa en 1513 y la fundación de Panamá en 1519, las expediciones iniciadas en el Istmo tendieron a incrementar las exploraciones del Darién y el Atrato, otras se dirigieron a Nicaragua y Centro América y otras hacia zonas costeras que hoy pertenecen al Departamento del Chocó.

Francisco Pizarro, en su ruta expedicionaria hacia el Perú, navegó frente a la Costa Pacífica, hizo un alto en la isla de Gorgona y en la isla del Gallo frente al actual Tumaco. Continuando con su viaje, llegó a Tumbes y, desde allí, penetra hacia el Cuzco conquistando el imperio Inca, ruta en la que realizó varias fundaciones. Después encomendó a Sebastián de Belalcázar reprimir el levantamiento indígena del cacique Rumiñahui; campaña militar que aprovechó Belalcázar para fundar la ciudad de Quito en 1534.



Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 39

Establecimientos civiles

Dos acciones marcan el fin de la actuación militar de una hueste de conquista en la fundación de una ciudad: la delimitación de los territorios ocupados y la demarcación del área urbana, con el consiguiente señalamiento de su centro, simbólicamente representado por el rollo jurisdiccional o picota pública.

La definición de los términos de la ciudad legitimaba la ocupación de un amplio territorio y el comienzo de un proceso de colonización sobre él. Generalmente se utilizó en esta operación una delimitación de linderos naturales -llamados arcifinios- señalando un área del territorio dentro del cual se debía escoger un lugar que, cumpliendo las condiciones recogidas en las ordenanzas del rey Felipe II, sirviera para el establecimiento urbano, cabecera del territorio. Este debería tener suficiente disponibilidad de agua, buen clima, espacio adecuado para construir una iglesia desde cuya torre pudieran dominarse los alrededores, y ubicación estratégica que permitiera organizar fácilmente la defensa. Reconocidos estos factores se procedía a realizar el trazado urbano siguiendo un modelo en cuadrícula, heredado de la tradición romana, en el cual se señalaba un centro para la plaza en cuyos costados se destinaban lotes para la iglesia, las edificaciones del cabildo y los lugares destinados para la administración del gobierno; a renglón seguido se procedía a distribuir solares (cuatro por manzana) entre los hombres, asignando los solares de la plaza y los inmediatamente adyacentes, primero a los miembros más importantes de la hueste manteniendo la jerarquía hasta entonces reconocida.

Catástrofe demográfica



[Figura_12] Indígenas atacados de viruela // Fuente: **Historia de Colombia**, Tomo III, p. 616.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 55

Resistencia indígena. Ataque a la fundación española de San Vicente de Páez.

Al mismo tiempo y hora que dieron estos indios en la ranchería, acometieron a la nueva población de San Vicente otros dos mil guerreros, que la hallaron con mayor cuidado de centinelas y rondas de a caballo que, sintiendo ruido y dando arma, despertaron los vecinos y metieron en el fuerte los niños y mujeres y lo que con la prisa pudieron arrebatarse del menaje y cosas de casa que pudieron hallar más a mano, entrándose también con la prisa que pudieron todos con sus armas y caballos y algunas vituallas, dejando desamparado el pueblo. En quien, entrando los bárbaros, en un punto le pusieron fuego, que de paja en ese mismo quedó convertido en pavesa, no sin grave dolor, congojas y angustias de los cercados, por verse lo estaban de tantos bárbaros y solos treinta aptos para resistirles.

Fray Pedro Simón. **Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales**, Tomo V, Volumen 107, Banco Popular, Bogotá, 1981, P. 445.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A. Pág. 55

BIBLIOGRAFÍA

Cuevas Arenas, Héctor Manuel. (2012). Los indios en Cali. Siglo XVIII. Cali: Universidad del Valle, programar editorial.

Mendoza Mayor, Alberto. (1983). Memorias de Yumbo. Cali: Prensa Moderna

Obando Enríquez, Omar. (2008). Historia del Municipio de La Cumbre 1537-2004. Pavas pueblo de Indios. Cali: Anzuelo Ético Ediciones.

Ramos Gómez, Oscar Gerardo. (2006). Cauyacaco. Cauzacayá. Cauca. Cali: Litocenco Ltda.

Solano, Armando. (1976). La melancolía de la raza indígena en Ensayistas colombianos del siglo XX. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, págs. 53-67

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (1972). Los pueblos de indios en la colonia. Cali: Universidad del Valle. Departamento de historia.

Zuluaga Ramírez, Francisco Uriel, et al. (2012). Valle del Cauca. Procesos históricos. Cali: Manuelita S.A.